

BELLEZA

Una sección para que dejes tus respuestas anónimas a las preguntas del newsletter. Si querés debatirlas en un contexto seguro, te invitamos a sumarte al taller en vivo, Terapia Creativa para Escritores. Mandanos un mail a todonuestro.todosuyo@gmail.com para sumarte

TODO NUESTRO, TODO SUYO SEP 21, 2022 03:24PM UTC

¿Cuáles fueron tus momentos más felices de los últimos diez años? ¿A qué cosas agradecerés haber llegado a tiempo?

Mi cumpleaños número 22 leyendo una declaración de amor para los presentes, una noche en un hotel con mi prima, una cita en el teatro con un chico que me gusta. Agradezco haber llegado a la universidad pública y a las personas que me puso en el camino.

Conocer NYC. Ver a Taylor Swift en vivo. Adoptar a mi perra.

Haber disfrutado tanto y al máximo de mis tiempos de secundaria. Pasar la cuarentena con mi abuelo y volverme su mejor amiga. Haberme enamorado y desenamorado y conocer todo el proceso que me ayudó a crecer y a entender sobre lo que realmente quiero para mí. Mis amigas y cómo me uní tanto tanto a ellas que hasta el día de hoy siento que son el vínculo más sagrado que quiero para toda mi vida.

Volver a abrazar a mi mejor amigo después de no haber estado en contacto por 7 años y reencontrarnos con la mirada, reconocernos distintos pero en esencia iguales que siempre. Terminar una relación abusiva e injusta, para comenzar una relación con mi mejor amigo (de la que, al parecer, toda la gente sabía que "tenía que ser", menos yo).

Enamorarme y sentirme en una película de Richard Linklater. No toda relación es para siempre pero agradezco haber vivido todas esas sensaciones. Viajar a muchos lugares. Hacerme amigas que son hermanas. Disfrutar a mi abuela. Ver crecer a mi sobrina.

Hacer un viaje sola por primera vez. Haber conocido a alguien que me quiso de verdad, haber tenido el coraje para terminar ese vínculo cuando ya no me hacía más feliz. Hacer las cosas sin pensar tanto qué opinan los demás. Ir a muchos recitales, no privarme de disfrutar de la música. Soltar la autoexigencia y

dramas familiares, dejar de intentar ser lo que los demás quieren.

¿De qué forma podrías embellecer tu vida? ¿Qué cosas bellas te conmueven?

Me conmueve la belleza del cuerpo humano, cuidar el mío es una forma de cuidar esa belleza. Me conmueve la fragancia de las flores. Me conmueven los colores cuando están todos juntos.

Me conmueve mucho el sabor de las comidas, las variedades, aromas y sabores; me hace muy feliz. Me gustaría embellecer mi vida al cuidar más de mí y escuchar a todos los mensajes que mi cuerpo me manda. Me gustaría prestarme más atención.

Cuando miro a mis amigas mientras me cuentan las cosas que hicieron mientras yo no estuve presente en sus días. Los abrazos de reencuentro con mi mamá. Pensar en las personas que amo, porque el amor que siento ellas es tan inmenso y explosivo que siempre me anuda la garganta y me hace nublarse la vista

Me conmueve el agua de río que se lleva las hojas del otoño. El paso del tiempo en las plantas y en los colores del cielo. Caminar tranquila con la brisa en la cara. Que me sorprendan conejitos por la calle.

Para embellecer mi vida necesito más de esos paseos, más de fluir en el momento y menos de pensar en la falta.

Prestándole más atención a lo que me rodea, comprando flores, decorando mi cuarto, vestirme como quiero, sentir un buen olor. Un buen libro, palabras que me atraviesen, la música, escribir.

¿Qué le dirías a un ser querido que no sabe verse como vos lo ves? ¿Qué tienen tus personas amadas que no tiene nadie más?

Que son grandiosos. Que aprendo todos los días de ellos. Me rodeo de gente leal y sincera y me siento muy feliz por eso.

Que aunque no lo sepan o no lo quieran ver, son valiosos. Que alguien siempre los va a elegir para estar a su lado. Paciencia y mucho amor.

¿Quién más comparte esas partes de vos que tanto de molestan? ¿De qué forma podés enmarcarlos para que se conviertan en un espacio de encuentro con tu gente querida?

Mi nariz es la de mi abuelo y es también la de mi tío. Es también la de mis tíos abuelos. Y yo los quiero mucho. No es la de mi mamá ni la de mi papá, pero se que viene de esa parte de la familia si o si, que es la de mi mamá. Y desde que me di cuenta de eso también entendí que yo estoy bien con mi nariz y que en mi cara los veo a todos ellos siempre conmigo y a mi mamá aunque ella no la tenga pero se que la tengo por ella.

Es la misma nariz que nunca me molesto hasta que recién en la secundaria una me trato de narigona.

Siempre me jodió que mi papá sea tan de los buenitos simpáticos que jamás van a querer pelear y siempre se van a dejar pelotear con tal de no evitar problemas. Aunque me joda tanto ese rasgo de mi papá, me rompe muchísimo más que yo sea igual que él. Creo que ese es nuestro punto de encuentro porque yo lo entiendo y sé que lo que le duele y lo que lo hace feliz. Y encuentro la belleza en eso, yo no me siento sola y le hago saber que él tampoco lo está, es nuestro punto de encuentro.

Siempre me entristeció mucho ver a mi mamá llorar, y ver que es sensible, y persona. Cada tanto, cuando ya lloro por demás, me

acuerdo de que las dos somos igual de sensibles y me siento liviana sabiendo que eso lo puedo compartir con ella.

Papá y yo compartimos un carácter difícil. Creo que a los dos nos vendría bien trabajarlo, más allá de la aceptación, jaja. Por nosotros mismos, que vivimos con muchas frustraciones y nos olvidamos de agradecer.

¿Cuáles fueron las cosas más hermosas que te pasaron este último año?

Reencontrarme con amigas que no veía hace mucho tiempo. Pasar una semana en Buenos Aires con mi mamá y mi perra antes de irnos del país no se por cuanto

Bailar desenfrenadamente con mis amigas sin una gota de vergüenza y cantando los temas de Taylor como todas unas veinteañeras que no tienen idea de la vida. Tengo esa imagen en la cabeza de mí misma apreciando esos momentos y amando tener la edad que tengo y amando a la gente que me acompaña en esta etapa de mi vida. Las amigas son magia pura, y este año lo sentí más que nunca.

Reírme con mis amigos en mi casa, en alguna terraza o cerca del parque. Leer en voz alta.

Cambiar de país y reconocermelo en otro espacio. Desafiarme. Aprender a convivir conmigo misma, a cuidarme más. Que me despierten con un desayuno antes de ir a trabajar. Vivir el amor y cumplir sueños con mi novio.

Aprender a hacer cosas sola y que no me pese, no sentirlo como un momento de soledad. Viajar al sur y a la costa con amigas, reírnos mucho, tomar vino. Cambiar de trabajo y aprender a poner límites
